

EL SALVADOR: DIAGNÓSTICO SECTORIAL DE TRABAJADORES INDEPENDIENTES INFORMALES POST COVID-19

La crisis sanitaria, económica y social provocada por COVID-19 impuso nuevos retos para la conservación y mejora de la calidad del empleo en El Salvador, evidenciando las vulnerabilidades de la fuerza de trabajo y las desigualdades estructurales existentes entre grupos. En especial, se manifestó la necesidad de contar con información relativa a los trabajadores informales, debido a su escasa o nula representación en mecanismos formales, registros y estadísticas. Lo anterior resultó crucial para poder orientar de forma efectiva la propuesta de políticas y programas para estos trabajadores.

Con el objetivo de analizar la evolución de los trabajadores informales desde 2019 hasta 2023, a continuación, se presenta un diagnóstico de su situación según su ubicación en los sectores económicos más afectados por la pasada pandemia.

EMPLEO INFORMAL EN EL SALVADOR

Para la estimación del empleo informal, se toma como base la definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)¹, que hace énfasis en la relación laboral de las personas y no en las unidades económicas. Cabe destacar además que se hace una estimación del empleo informal no agrícola, por lo que este sector queda excluido del análisis.

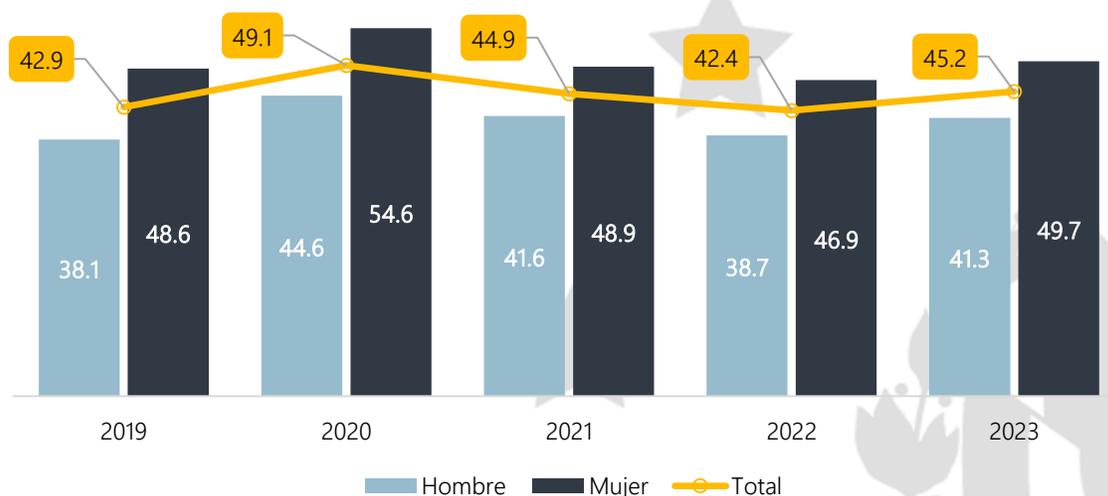
Al analizar la tendencia nacional de la ocupación en el sector informal no agrícola, se observa una disminución en el número total de ocupados entre 2019 y 2021, tanto para hombres como para mujeres. Sin embargo, en 2023 se registra un aumento significativo en comparación con 2022. Los años con mayor proporción de población ocupada en este sector son 2020, con un 49.1% del total nacional, y 2023, con un 45.2%. A lo largo del quinquenio de 2019 a 2023, se ha producido un incremento de 2.3 puntos porcentuales en el total nacional de ocupados en el sector informal no agrícola (ver gráfica 1).

Al observar la tendencia entre hombres y mujeres se evidencia una mayor proporción de mujeres ocupadas en el sector informal no agrícola en comparación de hombres ocupados en el mismo sector. En general, la disminución entre los años 2020 y 2021 podría estar relacionada

¹ La OIT define el empleo informal como: “trabajadores por cuenta propia y empleadores que trabajan en sus propias empresas del sector informal, es decir, empresas de hogares que no están constituidas en sociedad, con al menos una parte de la producción destinada al mercado, que no están registradas o que el número de salariables es reducido; todos los trabajadores familiares auxiliares; los asalariados que no están protegidos por el derecho del trabajo o cubiertos por la seguridad social, o que no tienen derecho a otros beneficios del empleo como vacaciones anuales pagadas o licencia por enfermedad; los miembros de cooperativas de productores informales, no constituidas como entidades legales; los trabajadores por cuenta propia que producen bienes exclusivamente para el uso final propio de su hogar, si están ocupados” (OIT, 2013: parte 2.1, p. 5)

con las restricciones impuestas por la pandemia, que afectaron severamente al sector informal. El aumento en 2023 podría indicar una recuperación parcial del sector informal, a medida que disminuyeron las restricciones y a medida la economía se comenzó a recuperar posterior a la crisis sanitaria.

Gráfica 1. El Salvador. Tasa de ocupación en el sector informal no agrícola por sexo. Periodo 2019 a 2023.



Fuente: elaboración propia con base en Oficina Nacional de Estadística y Censos (ONEC), varios años

La ocupación en el sector informal no agrícola ha experimentado fluctuaciones significativas en los últimos años, posiblemente debido a una combinación de factores económicos, sociales y políticos. La pandemia de COVID-19 tuvo un impacto significativo en el sector informal, causando un aumento en el número de trabajadores informales en los primeros años de la pandemia, seguido de un aumento parcial en 2023.

De acuerdo a la definición de OIT (2013), en 2020 cuando sucedió la crisis sanitaria había un total de 783,095 trabajadores en un empleo informal no agrícola, con una incidencia del 49.1 %. De estos, el 54.6 % son mujeres y 44.6 % hombres. Para el periodo de análisis 2019 a 2023, esta población se distribuye en sectores de la siguiente manera:

Tabla 1. El Salvador. Distribución de trabajadores en el sector informal no agrícola por rama de actividad económica. Periodo 2019 a 2023

Rama de actividad económica (CIU Rev. 4)	2019	2020	2021	2022	2023
Explotación de minas y canteras	458	253	50	116	642
Industria manufacturera	142,779	160,936	139,821	128,658	136,499
Suministro de electricidad, gas y agua	4,227	1,851	5,543	5,428	7,455
Construcción	74,956	69,000	78,076	81,603	81,336
Comercio, hoteles y restaurantes	379,678	384,171	364,091	358,237	404,688
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	49,853	55,619	52,656	51,697	55,823
Intermediación financiera e inmobiliaria	18,681	32,741	22,166	16,155	22,737
Administración pública y defensa	354	916	990	1,478	662
Enseñanza	722	3,310	1,895	466	3,624
Servicios comunales, sociales y de salud	54,599	57,635	46,580	44,858	40,769
Hogares con servicio doméstico	13,681	16,569	18,714	20,273	24,827
Otros	0	94	0	0	51
Total	739,987	783,095	730,581	708,967	779,113

Fuente: elaboración propia con base en Oficina Nacional de Estadística y Censos (ONEC), varios años

La tabla anterior nos presenta un panorama detallado de la distribución de trabajadores en el sector informal no agrícola durante el período de 2019 a 2023. Información relevante para entender las dinámicas laborales y económicas del país, especialmente en un contexto marcado por la pandemia y otros factores como cambios en las políticas públicas y la situación económica.

Se observa una fluctuación considerable en el número total de trabajadores informales a lo largo del período analizado. Entre 2019 y 2021, se registró una disminución, con una caída significativa en 2022, cuando el sector informal no agrícola contaba con 708,967 trabajadores. Sin embargo, en 2023, se produjo un aumento, alcanzando los 779,113 trabajadores informales. Esta disminución en 2020 y 2021 coincide con el período más crítico de la crisis sanitaria, lo que sugiere que las restricciones y el confinamiento tuvieron un impacto negativo en este sector. En total, entre 2019 y 2023, se observó un incremento de 39,126 trabajadores informales.

Por otro lado, el sector de comercio, hoteles y restaurantes concentra el mayor número de trabajadores informales, seguido de la industria manufacturera, la construcción y los servicios comunales, sociales y de salud. Esto indica una fuerte dependencia de la economía informal en actividades relacionadas con el consumo y los servicios básicos. Además, se observa una alta variabilidad en otros sectores, como la transporte, almacenamiento y comunicaciones, la

administración pública, enseñanza, etc. lo que sugiere una mayor sensibilidad a factores económicos y políticos.

Tabla 2. El Salvador. Tasa de ocupación en el sector informal no agrícola por rama de actividad económica. Periodo 2019 a 2023

Rama de actividad económica (CIU Rev. 4)	2019	2020	2021	2022	2023
Explotación de minas y canteras	56.3 %	6.2 %	38.0 %	9.8 %	46.2 %
Industria manufacturera	45.4 %	50.7 %	46.9 %	42.8 %	47.2 %
Suministro de electricidad, gas y agua	25.8 %	15.4 %	27.0 %	30.1 %	34.0 %
Construcción	58.9 %	65.4 %	63.8 %	59.6 %	58.7 %
Comercio, hoteles y restaurantes	55.4 %	61.0 %	56.4 %	54.1 %	59.3 %
Transporte almacenamiento y comunicaciones	46.6 %	54.7 %	51.2 %	48.9 %	49.5 %
Intermediación financiera e inmobiliaria	12.6 %	25.4 %	15.8 %	11.6 %	15.0 %
Administración pública y defensa	0.4 %	1.2 %	1.2 %	1.8 %	0.7 %
Enseñanza	0.9 %	5.1 %	3.2 %	0.7 %	5.4 %
Servicios comunales sociales y de salud	37.9 %	44.0 %	35.4 %	33.8 %	31.5 %
Hogares con servicio doméstico	66.4 %	74.6 %	74.6 %	73.5 %	71.4 %
Otros	0.0 %	61.8 %	0.0 %	0.0 %	13.3 %
Total	42.9 %	49.1 %	44.9 %	42.4 %	45.2 %

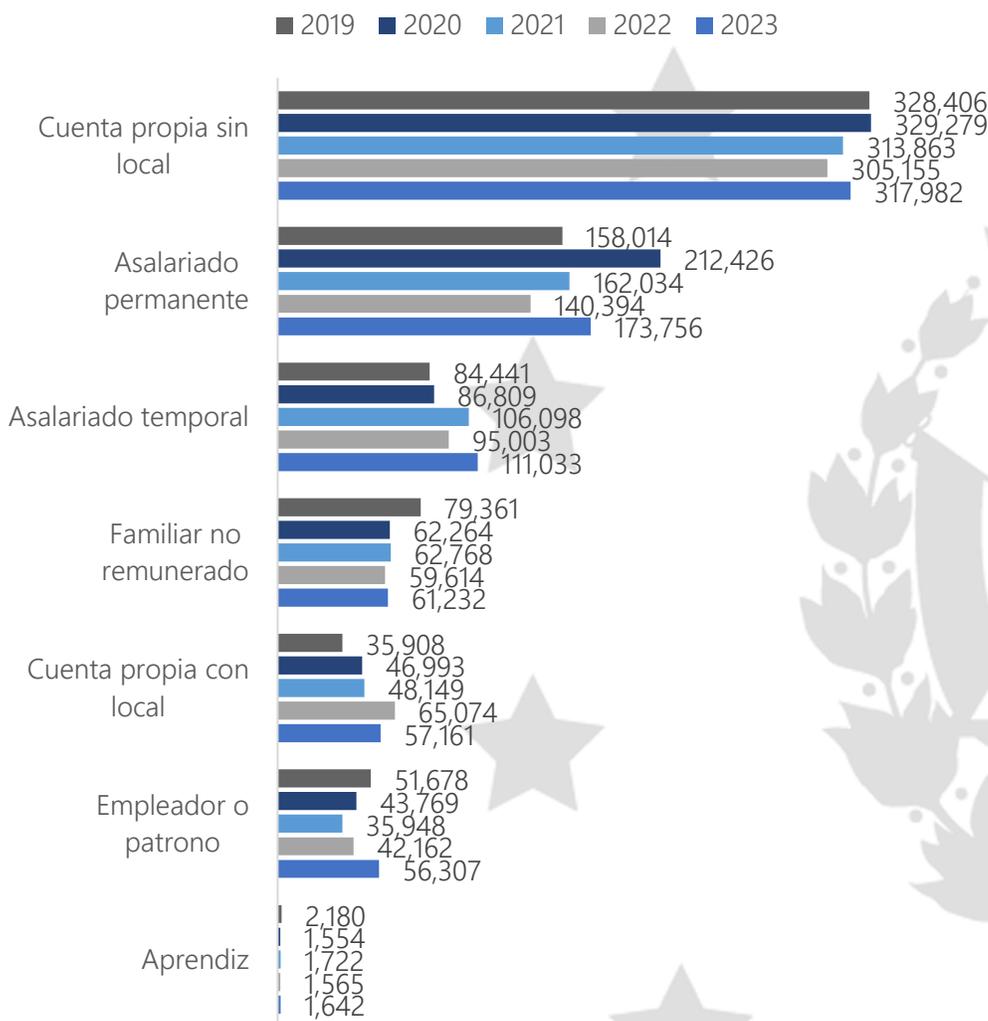
Fuente: elaboración propia con base en Oficina Nacional de Estadística y Censos (ONEC), varios años

La tabla anterior demuestra un panorama más detallado de la situación de la ocupación informal en el país, al expresar con una tasa el empleo informal por rama de actividad económica, permitiendo comparar la incidencia de la informalidad en diferentes sectores y su evolución a lo largo del periodo analizado. De acuerdo a los datos, la tasa de ocupación en el sector informal no agrícola en el país es considerablemente alta en casi todas las ramas de actividad económica, indicando que la informalidad es un fenómeno generalizado en la economía salvadoreña.

Se observa una disminución en las tasas de ocupación en el sector informal en algunos sectores durante los años 2020 y 2021, lo que podría estar relacionado con las restricciones impuestas por la pandemia. Así también, la mayor tasa registrada fue en el año 2020 con 49.1 % del total país, seguida del año 2023 con 45.2% y las menores tasas se registraron en el año 2019 y 2022 con 42.9 % y 42.4 % respectivamente. De igual forma, los sectores con mayores tasas de ocupación en el sector informal se mantienen, siendo el sector de comercio, hoteles y restaurantes, hogar con servicio doméstico, construcción y transporte, almacenamiento y comunicaciones.

Los trabajadores en el sector informal no agrícola también poseen distintas categorías ocupacionales. A continuación, se muestra la distribución de los trabajadores en el sector informal no agrícola según categoría ocupacional en el periodo de análisis:

Gráfica 2. El Salvador. Distribución de trabajadores en el sector informal no agrícola por categoría ocupacional. Periodo 2019 a 2023

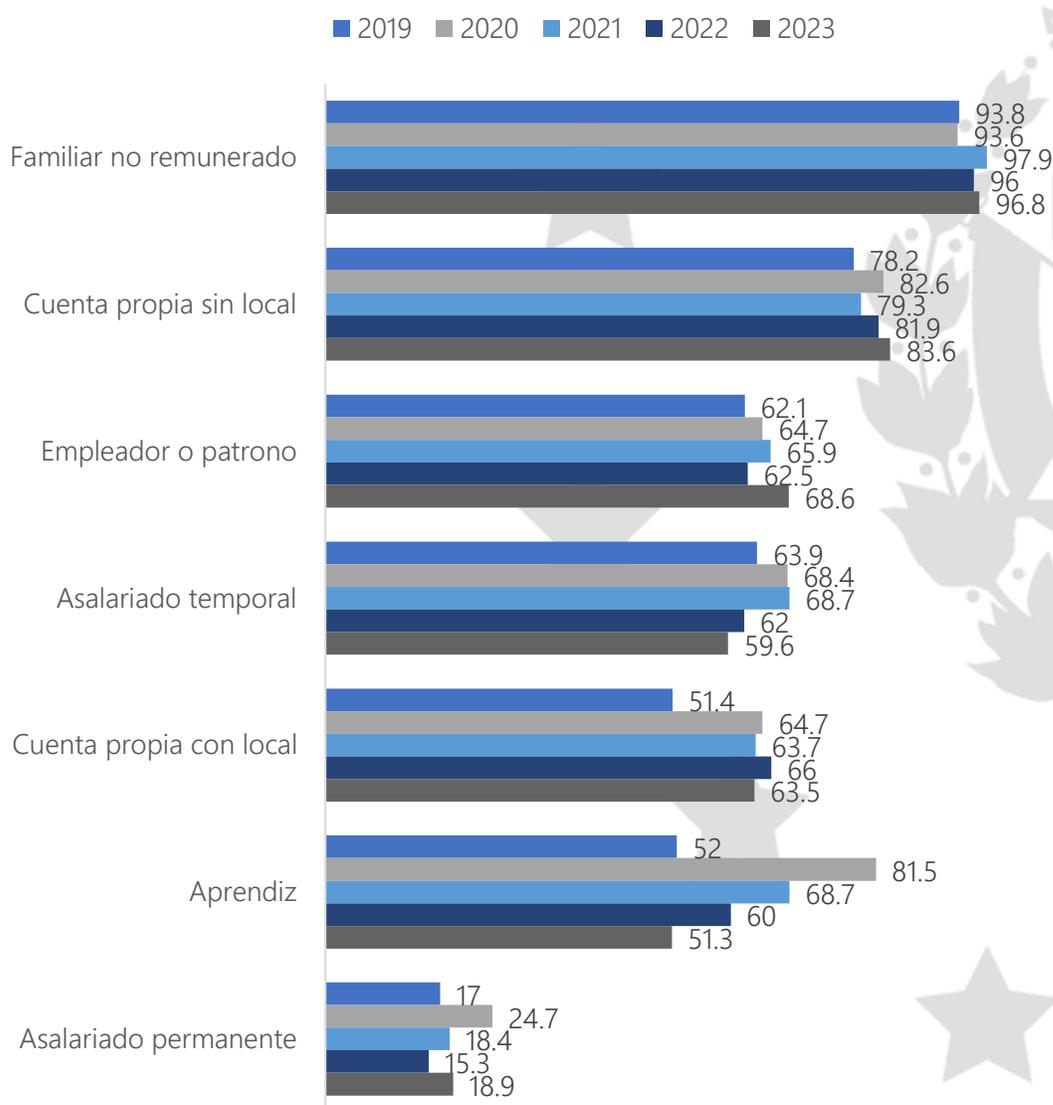


Fuente: elaboración propia con base en Oficina Nacional de Estadística y Censos (ONEC), varios años

A lo largo del período analizado, la categoría de "cuenta propia sin local" destaca por tener la mayor cantidad de trabajadores, lo que sugiere que una considerable proporción de trabajadores en el sector informal no agrícola en el país se dedica a actividades independientes sin un establecimiento fijo. A su vez, se registran fluctuaciones significativas en el número de trabajadores de todas las categorías a lo largo del periodo de análisis. Estas variaciones podrían estar influenciadas por factores económicos, políticos y sociales, incluyendo la pandemia de

COVID-19. Por otro lado, la categoría de "asalariado temporal" muestra un aumento constante, lo que indica una tendencia hacia la precarización del empleo, con un creciente número de trabajadores contratados por períodos cortos y sin beneficios laborales. Además, se observa una disminución en la cantidad de trabajadores familiares no remunerados, lo que podría reflejar transformaciones en las dinámicas familiares y en la participación de sus miembros en actividades económicas. Esta situación genera una mayor vulnerabilidad para los trabajadores en el sector informal, quienes son más susceptibles a los efectos de shocks económicos y sociales, como crisis y pandemias.

Gráfica 3. El Salvador. Tasa de ocupación en el sector informal no agrícola por categoría ocupacional. Periodo 2019 a 2023



Fuente: elaboración propia con base en Oficina Nacional de Estadística y Censos (ONEC), varios años

Seguido, los datos de la gráfica anterior demuestran una alta prevalencia del empleo informal, con una mayor concentración en el trabajo por cuenta propia y familiar no remunerado. La pandemia ha exacerbado los desafíos existentes y ha generado nuevas dinámicas en el mercado laboral. Para abordar esta problemática, es necesario implementar políticas públicas integrales que promuevan la formalización del empleo, la protección social y el desarrollo económico. Con el objetivo de priorizar a los trabajadores informales más afectados, se examina la situación particular de los trabajadores independientes informales (cuenta propia con y sin local) urbanos no agrícolas, denominados en el resto del documento como trabajadores independientes informales pues representan una proporción importante del empleo informal.

Tabla 3. El Salvador. Distribución sectorial de trabajadores independientes informales urbanos no agrícolas por rama de actividad económica. Periodo 2019 a 2023

Rama de actividad económica (CIU Rev. 4)	2019	2020	2021	2022	2023
Explotación de minas y canteras	386	0	50	0	386
Industrias manufactureras	73,294	76,849	75,071	70,566	71,033
Suministro de electricidad, gas y agua	2,840	732	3,150	4,006	5,154
Construcción	12,518	11,584	10,146	16,386	14,062
Comercio, hoteles y restaurantes	192,346	201,550	194,698	195,396	201,189
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	25,702	30,489	29,932	33,751	36,565
Intermediación financiera, inmobiliarias	9,182	7,183	5,959	6,492	5,990
Administración pública y defensa	0	0	0	514	563
Enseñanza	245	0	0	0	148
Servicios comunales sociales y de salud	35,800	34,471	30,040	28,106	19,385
Hogares con servicios domésticos	12,002	13,413	12,966	15,011	20,669
Total	364,314	376,272	362,012	370,229	375,143

Fuente: elaboración propia con base en Oficina Nacional de Estadística y Censos (ONEC), varios años

La tabla anterior ofrece un panorama detallado sobre la distribución de los trabajadores independientes (con y sin local) en el empleo informal urbano no agrícola a nivel nacional, durante el período de 2019 a 2023. A lo largo del quinquenio, se registra un incremento de 10,829 trabajadores independientes informales para el año 2023. Es importante señalar que este análisis se limita exclusivamente a los trabajadores independientes, excluyendo otras categorías ocupacionales y a aquellos dedicados a actividades agrícolas dentro del sector informal.

En cuanto al análisis de las actividades económicas, se observa que el sector de servicios, en particular el comercio, hoteles y restaurantes, continúa siendo el más destacado en términos de trabajadores independientes informales, lo que resalta su importancia en el empleo informal en el país. A lo largo del periodo, se observan fluctuaciones significativas en el número de trabajadores independientes, lo que sugiere una dinámica cambiante en el sector informal. Asimismo, se nota una concentración notable de trabajadores en sectores específicos como el comercio, la construcción, industria manufacturera y los servicios domésticos, indicando que la informalidad no está distribuida de manera uniforme en toda la economía.

Tabla 4. El Salvador. Tasa de ocupación de trabajadores independientes informales urbanos no agrícolas por rama de actividad económica. Periodo 2019 a 2023

Rama de actividad económica (CIIU Rev. 4)	2019	2020	2021	2022	2023
Explotación de minas y canteras	47.4	0.0	38.0	0.0	27.8
Industrias manufactureras	23.3	24.2	25.2	23.5	24.5
Suministro de electricidad, gas y agua	17.3	6.1	15.3	22.2	23.5
Construcción	9.8	11.0	8.3	12.0	10.1
Comercio, hoteles y restaurantes	28.1	32.0	30.2	29.5	29.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	24.0	30.0	29.1	31.9	32.4
Intermediación financiera, inmobiliarias	6.2	5.6	4.2	4.7	4.0
Administración pública y defensa	0.0	0.0	0.0	0.6	0.6
Enseñanza	0.3	0.0	0.0	0.0	0.2
Servicios comunales sociales y de salud	24.9	26.3	22.9	21.2	15.0
Hogares con servicios domésticos	58.2	60.4	51.7	54.4	59.4
Total	21.1	23.6	22.3	22.1	21.8

Fuente: elaboración propia con base en Oficina Nacional de Estadística y Censos (ONEC), varios años

A pesar de las variaciones anuales, la distribución sectorial de los trabajadores independientes informales muestra una relativa estabilidad a lo largo del período analizado. Al observar la tasa de ocupación de trabajadores independientes informales durante el periodo, se tuvo un aumento de 0.7 puntos porcentuales para el año 2023. Esta persistencia de altas tasas de ocupación de trabajadores independientes informales urbanos no agrícolas en diversos

sectores sugiere que la informalidad es un fenómeno estructural dentro de la economía salvadoreña. Por lo tanto, es probable que la pandemia haya tenido un impacto en las fluctuaciones observadas, especialmente en áreas como el comercio y los servicios. Por otro lado, también conviene identificar los sectores económicos más afectados por la crisis sanitaria, para incluir estos aspectos como criterios para la selección de sectores prioritarios.

SECTORES ECONÓMICOS EN RECUPERACIÓN TRAS LA CRISIS SANITARIA DEL COVID-19

Si se realiza un análisis de acuerdo a las actividades económicas que en el periodo de pandemia y años subsiguientes experimentaron reducciones reales, se encuentra lo siguiente:

Tabla 5. El Salvador. Tasa de crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB). Periodo 2019 a 2023

Tasa de crecimiento sectorial	2019	2020	2021	2022	2023
PIB	2.44	-7.89	11.91	2.8	3.51
Explotación de minas y canteras	4.85	-10.33	4.6	-13.79	-0.63
Industrias manufactureras	1.95	-14.15	11.74	-1.6	-3.37
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	9.08	12.94	3.33	14.62	14.58
Construcción	9.3	-17.81	6.63	13.1	17.93
Comercio, reparación de vehículos automotores y motocicletas	2.48	-13.37	18.84	3.88	2.46
Transporte y almacenamiento	4.66	-13.52	18.86	5.33	1.79
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	2.77	-18.89	21.55	5.41	2.07
Información y comunicaciones	1.22	-3.21	15.04	4.22	4.14
Actividades financieras y de seguros	4.12	7.32	6.8	1.6	7.5
Actividades inmobiliarias	2.15	-5.93	-1.62	-0.23	0.61
Actividades profesionales, científicas y técnicas	-2.22	-10.1	14.01	10.75	11.1
Administración pública y defensa	-0.45	2.5	1.91	3.52	3.92
Enseñanza	-0.11	-4.41	6.81	1.7	0.73
Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social	1.83	-5.02	17.99	3.79	0.76
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas	0.69	-40.18	47.79	9.25	10.24
Actividades de los hogares como empleadores	0.19	-21.91	5.62	-100	ND

Fuente: elaboración propia con base en Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR), varios años

La tabla anterior muestra con mayor detalle cómo la crisis sanitaria impactó en los diferentes sectores de la economía salvadoreña entre 2019 y 2023. Al observar las tasas de crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) por sector, podemos identificar aquellos que sufrieron las mayores contracciones durante los años más críticos de la pandemia. Entre los sectores más afectados por la crisis sanitaria se encuentran, las “actividades de alojamiento y de servicios de comidas” dado que este sector fue uno de los más golpeados por las restricciones impuestas para contener la propagación del virus, como cierres de restaurantes y hoteles. La disminución en el turismo y la movilidad de las personas afectó drásticamente sus ingresos. Seguido, se encuentra “comercio, reparación de vehículos automotores y motocicletas” este sector sufrió una contracción en 2020, debido a las medidas de confinamiento y las restricciones a la movilidad que redujeron la demanda de bienes y servicios, impactando directamente en las ventas de este sector.

Así mismo, el sector de “construcción” se vio afectado por las restricciones y la incertidumbre económica. Las medidas de distanciamiento social dificultaron la realización de obras y la escasez de materiales aumentó los costos. Las “actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas” fue uno de los sectores más perjudicados por las restricciones a las reuniones sociales y los eventos masivos. Cines, teatros, conciertos y otros eventos fueron cancelados o pospuestos, generando pérdidas monetarias. Entre otros sectores afectados, se encuentran las “industrias manufactureras” que con la disminución en la demanda global y las interrupciones en las cadenas de suministro afectaron negativamente a este sector. Seguido, “transporte y almacenamiento” y “actividades de los hogares como empleadores” se vieron afectados, dadas las restricciones a la movilidad y la disminución de la actividad económica impactaron en el transporte de mercancías y personas. Además, actividades de los hogares sufrió una contracción significativa ya que incluye principalmente el trabajo doméstico, el cual se vio afectado por las medidas de confinamiento y la reducción de los ingresos en muchos hogares.

La crisis sanitaria tuvo un impacto significativo en la economía salvadoreña, afectando de manera desproporcionada a ciertos sectores. Los sectores más vinculados al consumo, al turismo y a la movilidad fueron los más golpeados por la pasada pandemia. Según las cifras oficiales del BCR, en el año 2020 el PIB mostró una contracción del -7.89 %, seguido en el año 2021 tuvo un crecimiento del 11.91 % y en años posteriores con crecimientos más modestos del 2.8 % y 3.51 % para el año 2022 y 2023 respectivamente. La recuperación económica ha sido gradual y desigual, y algunos sectores aún enfrentan desafíos para recuperarse por completo afectando así al PIB nacional.

Por otra parte, resulta importante tomar en cuenta que la afectación del COVID-19 a los sectores económicos infiere una pérdida de empleos formales, que paulatinamente pueden transitar a empleos informales, ya que la situación económica del país y la falta de prestaciones por desempleo impide la permanencia en un estado de desempleo de manera muy

prolongada. De acuerdo a proyecciones internacionales del Fondo Monetario Internacional (FMI), la tasa de desempleo para El Salvador entre 2019 y 2020, registró un incremento en la tasa de desempleo con 6.3 % y 6.9 % respectivamente. Este aumento coincide con el inicio de la pandemia, que provocó el cierre de negocios, la reducción de la actividad económica y, consecuentemente, un aumento del desempleo. A partir de 2020, la tasa de desempleo se mantuvo relativamente estable hasta 2021 con 6.3 %. Sin embargo, en 2022 y 2023 se observa una disminución significativa con 5.0 % y 5.5 % respectivamente, lo cual sugiere una recuperación gradual del mercado laboral salvadoreño.

Según las cifras nacionales de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), en 2019 la tasa de desempleo se situó en 6.3 %, experimentando un aumento al 6.9 % en 2020. En 2021, la tasa regresó al 6.3 %, y en 2022 disminuyó a 5.0 %. Finalmente, en 2023, la tasa de desempleo a nivel nacional fue de 5.2 %. Estos datos reflejan una modesta recuperación del mercado laboral en El Salvador. Además, la tasa de desocupación pasó de 6.3% en 2019 a 5.2% en 2023, lo que representa una reducción de 1.1 puntos porcentuales, indicando que, durante el proceso de recuperación posterior a la crisis sanitaria, una mayor proporción de la población económicamente activa logró reincorporarse al empleo.

Sin lugar a dudas, la pasada emergencia sanitaria, económica y social por COVID-19, demostró su impacto negativo en la economía informal, así como implantó preocupaciones para la búsqueda de acciones que garanticen el bienestar y el trabajo para las y los trabajadores de este sector. Por lo tanto, los sectores a priorizar de acuerdo a la cantidad de empleados informales que se ocupan en estos y tomando en cuenta las afectaciones de la pandemia en sus actividades económicas, deben ser: comercio, hoteles y restaurantes, industrias manufactureras, hogares con servicios domésticos, y construcción.

BIBLIOGRAFÍA

BCR. (2019 a 2023). *Base de datos económica: sector real*. Banco Central de Reserva de El Salvador. Obtenido de <https://estadisticas.bcr.gob.sv/clasificacion/sector-real>

FMI. (2019 a 2023). Fondo Monetario Internacional. Obtenido de Informes de perspectivas de la economía mundial: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2024/07/16/world-economic-outlook-update-july-2024>

OIT. (2013). *La economía informal y el trabajo decente: una guía de recursos sobre políticas, apoyando la transición hacia la formalidad*. Oficina Internacional del Trabajo, Departamento de política de empleo, Ginebra.

ONEC. (2019 a 2023). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM)*. Banco Central de Reserva de El Salvador, Oficina Nacional de Estadística y Censos. Obtenido de <https://onec.bcr.gob.sv/encuesta-de-hogares-de-propositos-multiples-ehpm/>